

El tío de Barbarroja juzga las comunas de Italia septentrional

“Los longobardos aman tanto la libertad que, para no soportar la prepotencia de los dominadores, prefieren ser gobernados por el arbitrio de los cónsules que por los señores... estando casi todo el territorio dividido entre las ciudades, cada una ha obligado a los habitantes de la diócesis a vivir dentro de la ciudad y a someterse, así que con dificultad se puede encontrar algún noble o grande que conserve este dominio. Por riqueza y potencia estas ciudades sobrepasan a todas, ayudadas también por la ausencia de los soberanos, que prefieren quedarse más allá de los Alpes... entre todas las ciudades de este pueblo la función principal pertenece a Milán”.

(Otón de Frisia, s. XII)